

Estrategia de educación y formación 2020: ¿Cumplimos los objetivos?



Objetivos
de educación y
formación

Abandono
temprano

Rendimiento
en
competencias
PISA

Educación
infantil y
postobligatoria

Resultados en
educación
superior

Formación
continua

en este número

En este cuaderno se analiza el progreso realizado respecto a los cinco objetivos europeos de educación y formación a alcanzar en 2010 y se echa un primer vistazo a la tendencia y perspectivas de los cinco objetivos propuestos para 2020. Se comprueba que existen países que alcanzan los objetivos fijados en 2010 e incluso 2020 y deberían servir de ejemplo a otros para intensificar sus esfuerzos de cara a cumplir los nuevos objetivos. Al mismo tiempo, existen bastantes países miem-

bros que muestran signos de progreso respecto a los principales retos propuestos. España obtiene resultados positivos en el peso de los jóvenes con estudios superiores, pero el abandono temprano y los jóvenes con al menos formación postobligatoria siguen siendo puntos en los que se encuentra muy rezagada. Por otra parte, se encuentra en la media europea en cuanto a la participación de la población adulta en la formación continua, aunque no alcanza el objetivo fijado.

Índice detallado

Objetivos

Educación y formación: Preocupaciones fundamentales del marco estratégico de la Unión Europea **Pág. 3**

Abandono de los estudios

El abandono temprano en España es demasiado elevado, con tasas que casi triplican el objetivo europeo del 10% **Pág. 4**

Rendimiento en competencias educativas

Se debería reducir mucho más el peso de los alumnos con bajo rendimiento en las pruebas PISA **Pág. 5**

Educación infantil y postobligatoria

España, con un 61,7%, está muy lejos de alcanzar el objetivo de un 85% de jóvenes con al menos secundaria postobligatoria **Pág. 6**

Resultados en educación superior

España alcanza en 2010 el objetivo europeo de 2020 de al menos un 40% de graduados en educación superior **Pág. 7**

Formación continua

España, ligeramente por encima de la media europea en participación en formación continua **Pág. 8**

Últimos títulos publicados

Migraciones y capital humano en tiempos de crisis **n.º 134**

Crisis y mercado de trabajo: una perspectiva regional **n.º 133**

Distribución regional de la población extranjera en España **n.º 132**

Publicado el 14 de mayo de 2012

Edita: **Ivie** (Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas)
C/ Guardia Civil, 22 www.ivie.es
46020 Valencia publicaciones@ivie.es
Depósito Legal: V-2443-2010

Educación y formación: Preocupaciones fundamentales del marco estratégico de la Unión Europea

La reducción del abandono temprano y el aumento del peso de los estudios superiores son prioritarios

La educación es una de las preocupaciones fundamentales de la Unión Europea, que ya en el año 2000, mediante la Estrategia de Lisboa, comenzó un proceso común de iniciativas para mejorar los resultados educativos. En 2003 se definieron cinco objetivos estratégicos que se deberían alcanzar en 2010 basados en la mejora de la calidad y eficacia de los sistemas de educación y formación, en facilitar el acceso de todos a los sistemas de educación y formación, y en abrir estos sistemas a un mundo más amplio. Posteriormente, en 2009 se volvió a actualizar el marco estratégico para la cooperación europea en educación y formación con el objetivo de asegurar la realización profesional, social y personal de los ciudadanos, la empleabilidad y prosperidad económica sostenible, a la vez que la promoción de los valores democráticos, la cohesión social, la ciudadanía activa y el diálogo intercultural.

Los objetivos establecidos en la nueva estrategia de educación y formación 2020 actualizan algunos de los definidos en la anterior estrategia 2010 e incorporan otros nuevos. Dos de estos nuevos objetivos –reducción del abandono temprano y aumento de los jóvenes con estudios superiores– se han establecido también como metas principales de desarrollo socioeconómico del marco Europa 2020 por relacionar la educación y el mercado de trabajo y tener una gran importancia sobre la empleabilidad y los puestos de trabajo. La focaliza-

ción en educación y formación en el marco de Europa 2020 tiene un gran potencial de influencia en el futuro de los países miembros.

En 2009, cuando se volvió a relanzar el proceso pensando en la década venidera, el Consejo adoptó un renovado conjunto de objetivos a alcanzar en 2020. Entre estos objetivos persiste una gran continuidad respecto a los de 2010, pero se han incluido nuevas dimensiones relacionadas con la educación infantil y el nivel educativo de los jóvenes, se ha ampliado el objetivo de rendimiento de los jóvenes de 15 años en lectura incluyendo también matemáticas y ciencias, y se mantienen las metas relacionadas con el abandono temprano y la formación permanente endureciendo el objetivo a alcanzar. Finalmente, el objetivo de 2010 de aumentar la tasa de finalización de la educación secundaria postobligatoria se ha descartado por estar muy íntimamente relacionado con el objetivo de reducción del abandono temprano.

En este cuaderno se analiza el progreso realizado respecto a los cinco objetivos de 2010 y se echa un primer vistazo a la tendencia y perspectivas de los cinco objetivos de 2020. Se comprueba que existen países que alcanzan los objetivos fijados en 2010 e incluso 2020 y deberían servir de ejemplo a otros para intensificar sus esfuerzos de cara a cumplir los nuevos objetivos. Al mismo tiempo, existen bastantes países que alcanzan ya los retos propuestos y otros que muestran grandes progresos al respecto.

5 objetivos para 2010

- El porcentaje de los jóvenes entre 18 y 24 años que abandonan de forma temprana la educación no debería superar el 10%.
- Reducción de un 20% de los alumnos de bajo rendimiento en competencia lectora.
- Al menos un 85% de los jóvenes entre 20 y 24 años deberían haber completado la educación secundaria postobligatoria.
- Incremento de al menos un 15% en los graduados de educación terciaria en matemáticas, ciencias y tecnología.
- Al menos un 12,5% de los adultos en edades comprendidas entre 25 y 64 años debería participar en aprendizaje permanente.

5 objetivos para 2020

- El porcentaje de los que abandonan de forma temprana la educación y la formación debería ser inferior al 10%.
- El porcentaje de alumnos de 15 años de bajo rendimiento en competencias básicas en lectura, matemáticas y ciencias debería ser inferior al 15%.
- Al menos el 95% de los niños/as entre cuatro años de edad y la edad de comienzo de la educación primaria deberían participar en educación infantil.
- El porcentaje de personas de edades comprendidas entre 30 y 34 años que hayan completado con éxito el nivel de educación terciaria debería ser por lo menos del 40%.
- Al menos un 15% de los adultos en edades comprendidas entre 25 y 64 años debería participar en aprendizaje permanente.

El abandono temprano en España es demasiado elevado, con tasas que casi triplican el objetivo europeo del 10%

Pese a la gravedad española, se observa una ruptura en la evolución del abandono en los últimos dos años

El concepto de abandono temprano se refiere al porcentaje de jóvenes de 18 a 24 años que han logrado como máximo la educación secundaria obligatoria y no continúan estudiando o formándose a fin de alcanzar estudios de educación secundaria postobligatoria. Por lo general, los jóvenes que abandonan el sistema educativo con estudios de secundaria obligatoria o niveles inferiores suelen sufrir más situaciones de desempleo o trabajos precarios. Además ganan menos generalmente, son más dependientes de las ayudas sociales durante sus trayectorias vitales y hacen frente a un mayor riesgo de pobreza y exclusión social.

Reducir la tasa de abandono escolar temprano hasta el 10% en 2010 (y por debajo del 10% en 2020) forma parte de los puntos de referencia establecidos por el Consejo Europeo sobre un marco estratégico para la cooperación europea en el ámbito de la educación y la formación. En la mayoría de los países miembros el porcentaje de abandono escolar temprano disminuyó entre el 2000 y el 2010, pero el progreso realizado ha sido insuficiente para alcanzar el punto de referencia.

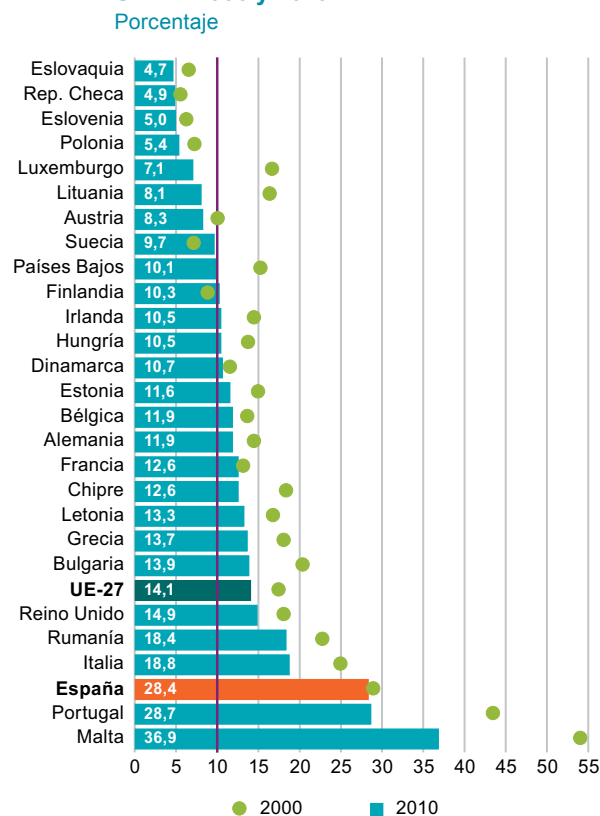
Para poder verificar con mayor exactitud la evolución del abandono temprano, el Consejo Europeo decidió incorporar, a petición española, la consideración de indicadores educativos como las tasas de matrícula y las de graduados en educación secundaria postobligatoria para poder valorar con mejor precisión los efectos de las políticas educativas en la reducción del abandono temprano.

Según los últimos datos publicados, la tasa media de abandono escolar temprano era en 2010 del 14,1% en la Unión Europea, porcentaje bastante alejado del objetivo fijado para 2010 de al menos un 10% y mucho más del de 2020 de alcanzar porcentajes menores a ese 10%. Una característica asociada a las tasas de abandono observadas entre países y a su heterogeneidad es que estas varían en relación con situaciones relacionadas con factores socioeconómicos como la existencia de colectivos más desfavorecidos, el nivel de estudios de los padres o la procedencia étnica o social familiar. Para poder reducir el abandono escolar temprano es necesario aumentar el número de jóvenes que deciden continuar sus estudios hacia la formación secundaria postobligatoria una vez finalizados sus estudios de secundaria obligatoria, bien a través del bachillerato o de los ciclos formativos de grado medio. De esta manera, las comparativas internacionales como *Education at a Glance (OCDE)*, ponen de manifiesto que las tasas de matriculación del alumnado de

bachillerato son muy similares en España a otros países europeos, mientras que, por el contrario, los ciclos formativos de grado medio muestran tasas inferiores. De este dato se desprende que una posible vía para fomentar la escolarización postobligatoria pase por la dinamización de los ciclos formativos de grado medio.

El abandono en España es en 2010 del 28,4%; uno de los más altos de la UE, aunque ha descendido 2,8 puntos porcentuales en el último año, y 3,5 puntos porcentuales si se consideran los dos últimos años. Es una cifra positiva que parece indicar un cambio de trayectoria, aunque habrá que esperar para poder comprobar que se trata efectivamente de una nueva tendencia. En este sentido, el aumento observado en los titulados en secundaria obligatoria de los últimos años parece haber tenido un efecto significativo sobre la reducción de la tasa de abandono española.

Gráfico 1. Tasa de abandono temprano. Países de la UE-27. 2000 y 2010.



2001 en lugar de 2000 para Bulgaria y Polonia. 2002 en lugar de 2000 para Rep. Checa, Irlanda, Letonia y Eslovaquia

Fuente: Eurostat

Europa debería reducir mucho más el peso de los alumnos que obtienen bajo rendimiento en las pruebas de PISA

Es deseable adquirir un rendimiento mínimo para la formación posterior y el desarrollo social y laboral

Otro de los objetivos del Consejo Europeo sobre el marco estratégico para la cooperación en la educación y la formación es la mejora de su calidad y eficacia. Este objetivo se especifica a través de la adquisición de las competencias básicas en la edad de finalización de la educación (secundaria) obligatoria. El programa PISA permite definir y valorar distintos niveles de rendimiento para poder cuantificar la distribución de alumnos en cada nivel y, dentro de cada uno de ellos, qué conocimientos poseen, cómo los aplican y con qué grado de complejidad lo pueden hacer.

El punto de referencia europeo para 2010 fue rebajar al 17% el porcentaje de alumnos que se encuentran en los niveles inferiores en la comprensión lectora medida por PISA, es decir, reducir este porcentaje un 20% a partir del nivel alcanzado en 2000 de 21,3%. En la estrategia de 2020 se ha situado el punto de referencia en el 15% en las tres competencias medidas por PISA (lectura, matemáticas y ciencias).

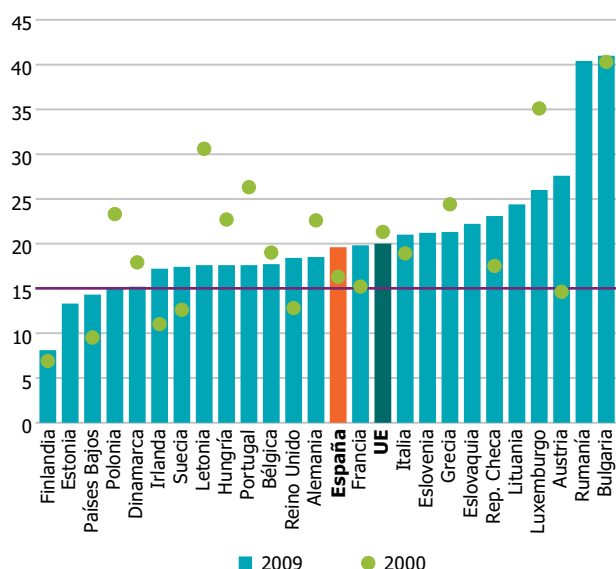
En comprensión lectora el porcentaje de alumnos en los niveles más bajos fue del 20% en la UE y del 19,6% en España, es decir, se materializó en una reducción del 6% en la UE y en un aumento del 20% en España desde 2000 (gráfico 2). El país con mejor rendimiento en 2009 fue Finlandia con un 8,1%, seguida de Estonia

y Países Bajos, ambos con porcentajes inferiores al 15%. Por su parte, Polonia (15%) y Dinamarca (15,2%) muestran resultados muy similares al objetivo fijado, mientras que Bulgaria y Rumanía presentan los porcentajes más elevados, superiores al 40%.

En matemáticas (gráfico 3), la media para la Unión Europea fue del 22,2% en 2009 y del 23,7% en España, de manera que para alcanzar el objetivo del 15% de 2020 este porcentaje se tendría que reducir cerca de un tercio. Finlandia vuelve a ser el país con un menor peso de alumnos en los niveles inferiores con un 7,8%, seguida de Estonia (12,7%) y Países Bajos (13,4%). En Rumanía y Bulgaria este porcentaje representa prácticamente el 50%.

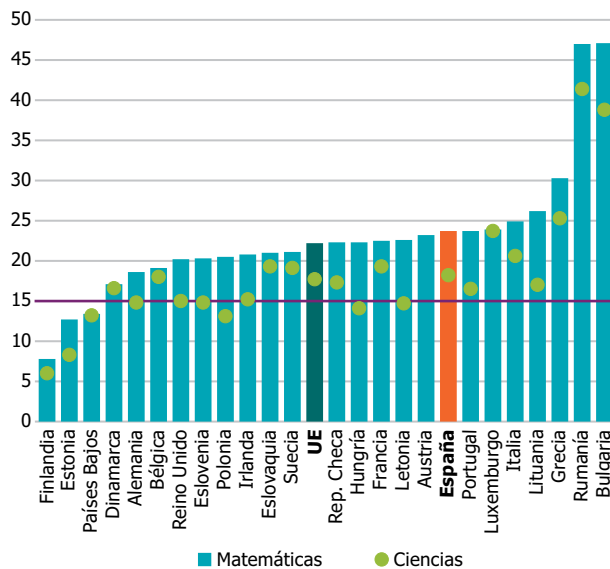
En ciencias la situación se perfila mejor que en comprensión lectora y matemáticas, pero también necesita de atención si se quiere alcanzar el objetivo de 2020. La media europea se sitúa en 2009 en el 17,7% (18,2% en España), con Finlandia a la cabeza (6%), seguida de Estonia (8,3%), Polonia (13,1%), Países Bajos (13,2%), Hungría (14,1%), Eslovenia (14,8%) y Alemania (14,8%), todos ellos con el objetivo de 2020 alcanzado y dando señales de que estos porcentajes pueden mejorar. Por otra parte, En Bulgaria y Rumanía este porcentaje se sitúa por encima del 35%.

Gráfico 2. Alumnos de 15 años con problemas de comprensión lectora. Países de la Unión Europea. 2000 y 2009. Porcentaje



Fuente: OCDE y Eurostat

Gráfico 3. Estudiantes con problemas en matemáticas y ciencias (PISA). Países de la UE-27. 2009. Porcentaje



Fuente: OCDE y Eurostat

España, con un 61,7%, está muy lejos de alcanzar el objetivo de un 85% de jóvenes con al menos secundaria postobligatoria

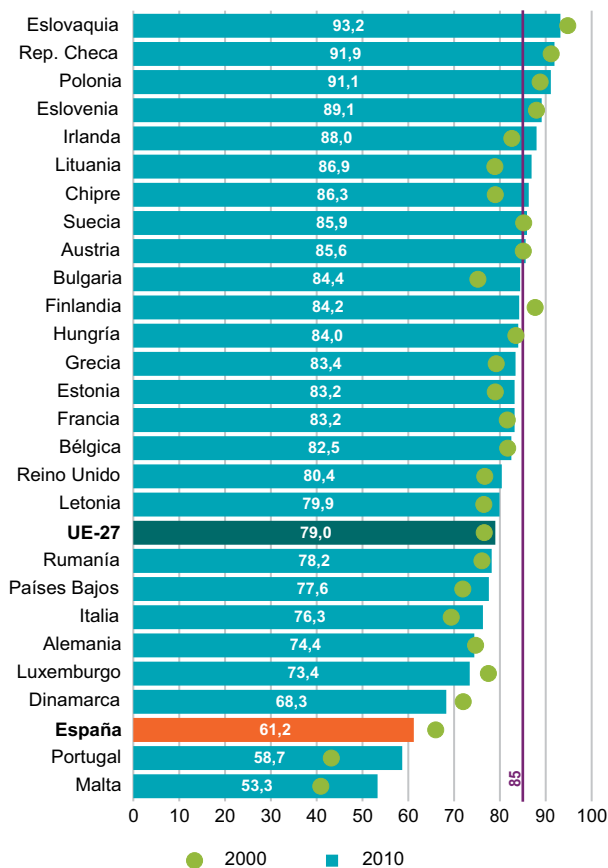
En cambio, la escolarización infantil es de las más altas de la Unión Europea, con un 99,3%

Otro de los objetivos para 2010 consistía en que al menos un 85% de los jóvenes entre 20 y 24 años tenían que haber finalizado la educación secundaria postobligatoria. No obstante, se ha preferido prescindir de este indicador en los objetivos de 2020 por considerarse muy cercano a la tasa de abandono temprano anteriormente comentada. En el **gráfico 4** se observa que existen en 2010 diferencias notables también en este indicador entre los países europeos. Eslovaquia, República Checa y Polonia muestran porcentajes por encima del 90% y Austria, Suecia, Chipre, Lituania, Irlanda y Eslovenia superan la cota del 85%. Además, la media europea se sitúa en un lejano 79%, aunque muy por encima de los porcentajes que presentan Malta (53,3%), Portugal (58,7%) y España (61,2%).

Por otra parte, otro de los nuevos objetivos del marco estratégico para 2020 es que el 95% de los niños entre cuatro años de edad y la edad de comienzo de la educación obligatoria participen en la educación infantil. El Consejo Europeo señala que una educación infantil de calidad ofrece un aprendizaje más eficaz en las etapas educativas posteriores. En 2009, Francia, Países Bajos, Bélgica y España muestran una escolarización infantil prácticamente universal, por encima del 99%, y países como Estonia, Alemania, Reino Unido e Italia se sitúan por encima del 95% establecido para 2020, por lo que se espera que para ese año hayan alcanzado también una escolarización cercana al 100%. La media europea se sitúa en un 91,7%. En cambio, países como Grecia, Polonia o incluso Finlandia se sitúan por debajo del 72%.

Gráfico 4. Jóvenes de 20 a 24 años con al menos estudios de secundaria postobligatoria. Países de la UE-27. 2000 y 2010.

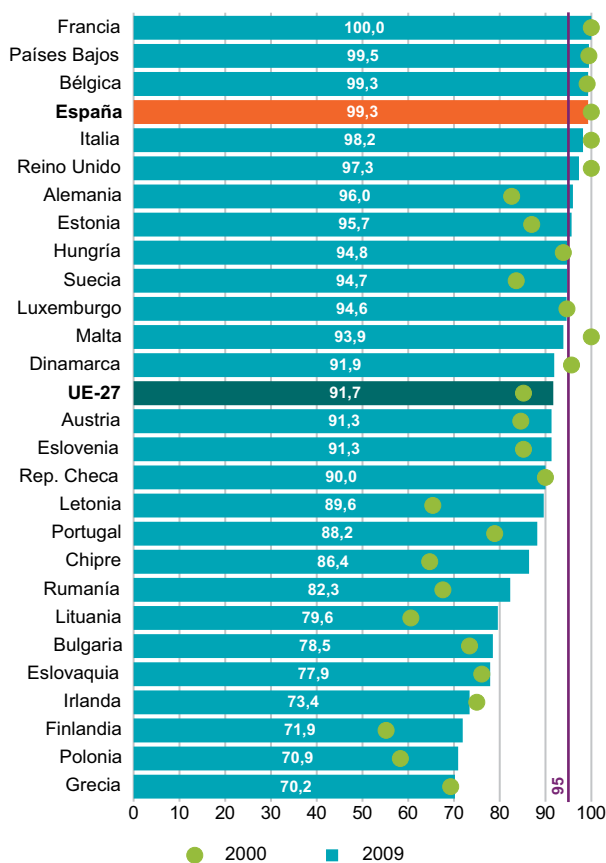
Porcentaje



Fuente: Eurostat

Gráfico 5. Participación en educación infantil (niños entre 4 años y la edad obligatoria de escolarización). Países de la UE-27. 2000 y 2009.

Porcentaje



Grecia: 2008 en lugar de 2009

Fuente: Eurostat

España alcanza en 2010 el objetivo europeo de 2020 de al menos un 40% de graduados en educación superior

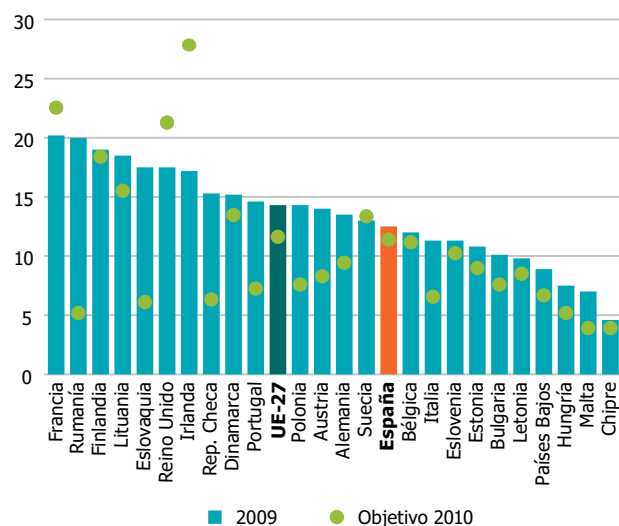
El número de graduados superiores en titulaciones relacionadas con ciencias y tecnología es relativamente bajo

Cuántos graduados hay en educación superior con titulaciones relacionadas con las matemáticas, la ciencia y la tecnología ayuda a predecir la cantidad de recursos humanos disponibles para llevar a cabo actividades relacionadas con la investigación y el desarrollo y formaba parte de uno de los objetivos del marco estratégico para 2010. En concreto, se trataba de aumentar en un 15% su peso respecto del de 2000. En 2009, los países con un mayor número de graduados de 20 a 29 años en ciencia y tecnología por 1.000 habitantes son Francia (20,2), Rumanía (20), Finlandia (19), Lituania (18,5) o Eslovaquia y Reino Unido (17,5). La media de la Unión Europea se sitúa en un 14,3 y España en un 12,5, aunque sí ha cumplido el objetivo, que era cercano al 11,4. En la parte baja del indicador se encuentran Chipre (4,6) o Malta (7), que también han cumplido con su objetivo particular de aumento de un 15% del número de graduados en ciencias y tecnología. Así, países como Francia o Reino Unido, a la cabeza en número de este tipo de graduados, no habían cumplido en 2009 sus objetivos particulares.

Este indicador, pese a ser importante, se ha dejado de tener como objetivo de cara al marco estratégico de 2020, que sigue persiguiendo la posibilidad de convertir a Europa en líder mundial en la economía global del conocimiento. Así, para poder responder a las

demandas de la economía del conocimiento, Europa necesita un mayor número de graduados en educación superior dotados de las capacidades y habilidades adecuadas para poder tener éxito en el mercado de trabajo. Además, se desafía a las instituciones de educación superior a ser capaces de facilitar la interacción entre los ámbitos de la educación, la investigación y la innovación. De esta manera, la Unión Europea se ha planteado como objetivo estratégico adicional para 2020 aumentar el porcentaje de graduados en educación superior entre los 30 y los 34 años hasta el 40%, aunque los objetivos según los programas de reformas nacionales de cada país varían en función de si en la actualidad ya se han alcanzado o se está muy cerca del 40%, aumentándolos, o si el objetivo es demasiado ambicioso respecto del nivel del que partían. El porcentaje de la Unión Europea es en 2010 del 33,6%. Los países europeos con el porcentaje más alto son Irlanda con casi el 50% de titulados y Dinamarca con el 47%. España, con el 40,6% ha superado en 2010 el punto de referencia fijado para 2020, por lo que para ese año el objetivo nacional se ha situado en el 44%. En el **gráfico 7** se observa la reordenación de los objetivos para 2020 dada la información recopilada para 2010.

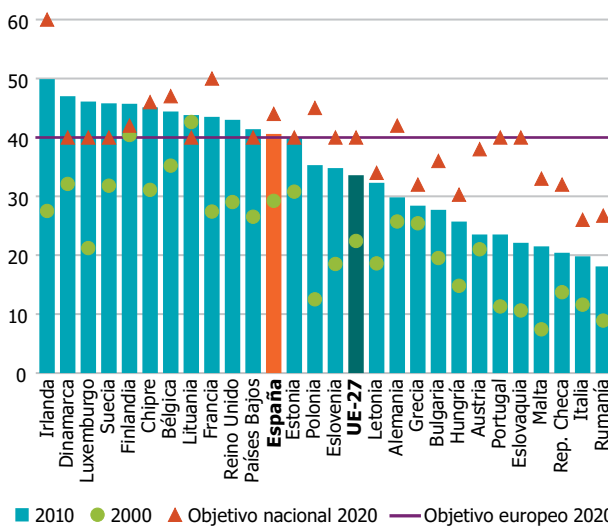
Gráfico 6. Graduados en matemáticas, ciencias y tecnología por cada 1.000 habitantes (población entre 20 y 29 años). Países de la UE-27. 2009



Italia: 2008.
Fuente: Eurostat

Gráfico 7. Población de 30 a 34 años con estudios superiores. Países de la UE-27. 2000 y 2010.

Porcentaje



Austria: 2004 en lugar de 2000
Fuente: Eurostat

España se sitúa ligeramente por encima de la media europea en participación en formación continua

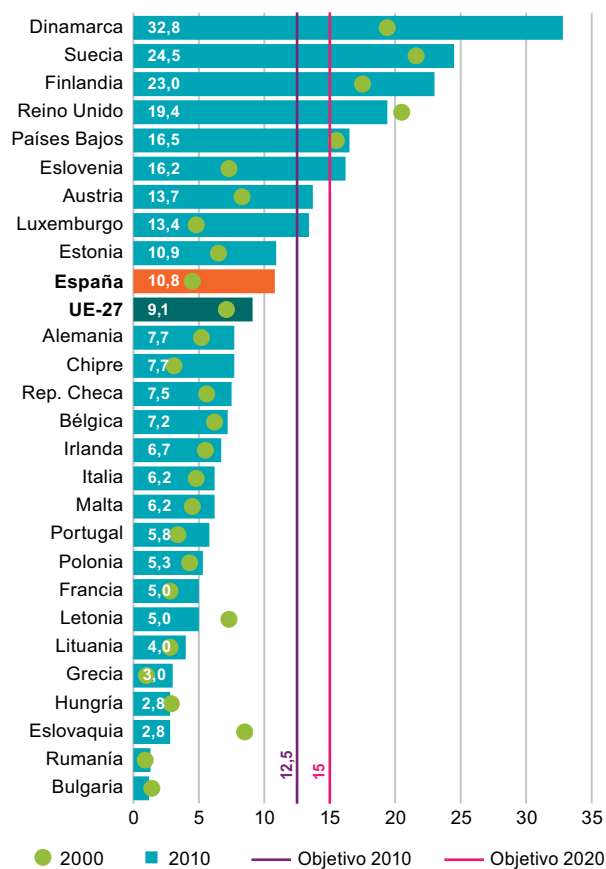
El 10,8% alcanzado no alcanza el objetivo del 12,5% para 2010 ni el 15% de 2020

Las sociedades desarrolladas actuales se caracterizan por su dependencia de la información y las nuevas tecnologías, todas ellas basadas en el conocimiento, que es el arma con la que la sociedad actual cuenta para afrontar los nuevos retos en un mundo regido por cambios inesperados, y en especial en la actualidad con la crisis económica. Entre estos nuevos retos ejerce un papel fundamental el ámbito educativo, como hemos podido comprobar a lo largo de este cuaderno, pero es precisamente la necesidad de estar preparados para adaptarse a las nuevas necesidades la que exige un mayor esfuerzo en formación permanente o continua a los individuos. La formación permanente es un proceso educativo continuado que realizan los individuos y que se define como “toda actividad de aprendizaje a lo largo de la vida con el objetivo de mejorar los conocimientos, las competencias y las aptitudes con una perspectiva personal, cívica, social o relacionada con el empleo”. La formación permanente es por tanto concebida como un proceso continuo a lo largo de toda la vida del individuo y no como una etapa concreta de estudios reglados en el sistema educativo que termina con la incorporación al mercado de trabajo. Esta manera de entender el proceso educativo de los individuos contrasta con la perspectiva tradicional de hace unas décadas en las que los individuos se formaban para entrar en el mercado laboral y no se contemplaba la alternancia de épocas de formación y entradas y salidas del mercado de trabajo a lo largo de la trayectoria laboral.

Por otra parte, en el caso de las personas desempleadas, la formación continua tiene como objetivo cualificar, mejorar o actualizar su nivel de conocimiento y aptitudes y habilidades para su inserción o reinserción en el mercado laboral, aumentar la productividad y el nivel educativo de la población y satisfacer las necesidades individuales de formación. La Unión Europea se plantea como objetivo incrementar la participación en la formación continua hasta llegar al 12,5% en 2010 y hasta el 15% en 2020. Alcanzar ese punto de referencia aún está lejano, pues en 2010 la media de la Unión Europea era del 9,1%, y con tendencia a disminuir. No obstante, algunos países presentan en 2010 altos porcentajes de adultos que se están formando, como son los casos de Dinamarca (32,8%), Suecia (24,5%), Finlandia (23,0%) o Reino Unido (19,4%). Otros se hallan en el extremo opuesto, como son Eslovaquia y Hungría (ambas con el 2,8%), Rumanía (1,3%) y Bulgaria (1,2%).

En España, la formación permanente en los últimos años estaba estabilizada en torno al 10,4%, pero en el último año ha aumentado hasta el 10,8%. La comparación con años anteriores a 2005 es difícil por un cambio metodológico en la EPA, por lo que se presenta una ruptura de serie a partir de ese año, debido a que se tiene en cuenta una mayor cobertura de las actividades de educación y formación distinguiendo entre formación reglada y no reglada. En la Unión Europea la evolución, tras la ruptura en 2003, fue de aumento hasta 2005 y a partir de ese año se produce una estabilización con ligera tendencia al descenso. Alcanzar, por tanto, el objetivo para 2020 es un reto para bastantes países de la Unión Europea.

Gráfico 8. Participación en educación y formación de la población entre 25 y 64 años. Países de la UE-27. 2000 y 2010. Porcentaje



Rep. Checa, Irlanda, Letonia y Eslovaquia: 2002 en lugar de 2000.
Eslovenia, Polonia y Bulgaria: 2001 en lugar de 2000

Fuente: Eurostat